

Celia Carrasco Gil, ayer en Baluarte, poco antes de presentar *Simas del aliento*.

EDUARDO BLUXENS

Celia Carrasco fusiona voz, música y cuerpo por su poesía premiada

Galardonada por Cultura, ha creado 'Simas del aliento', libro-CD donde recita y la Coral de Cámara de Pamplona canta piezas compuestas por ella

Laura Puy Muguero
Pamplona

El ritmo de sus pasos sobre la nieve en el camino matinal a la universidad, allá en Ontario, Canadá, a más de 6.000 kilómetros de su Tudela natal, fue inspirador para la poeta Celia Carrasco Gil: decidió que habría música en su nuevo proyecto, y mentalmente, en ese trayecto diario, ella que estudió música de pequeña y se llevó a Canadá su flauta travesera, fue escribiendo el preludio de *Simas del aliento*, la obra poético-musical que ha desarrollado por haberle concedido en 2024 el Gobierno de Navarra el Premio a la Promoción del Talento Artístico,

que nació para apoyar e impulsar la iniciativa de jóvenes emprendedores en este sector. Un preludio que está inspirado en "el semidesierto de las Bardenas Reales que fueron mar alguna vez, hace mucho tiempo"; de las que también se acordaba de camino a la universidad, y que le permitió empezar a trabajar "con un imaginario mixto que va cambiando de terrestre a acuático y de acuático a aéreo", e inaugurar lo que en el libro es el tránsito del desierto al bosque, del bosque al cuerpo y del cuerpo al mar, hasta llegar a la coda final, *Alas*, poema musical que también creó. Compuesta la melodía de la coda para ser cantada a capela, como el preludio, las voces son de seis solistas de la Coral de Cámara de Pamplona que abren y cierran el CD, que contiene la lectura del libro en la voz de la autora.

Ayer, en la presentación de *Simas del aliento* junto con la consejera de Cultura, Rebeca Esnaola—"la poesía necesita proyectos de visibilización, cooperación y

apoyo como este", le dirigió—, fue momento para la autora de echar la mirada atrás a cuando hace más de un año no sabía qué forma iba a tomar el proyecto y al respecto ante el calendario porque nunca había escrito una obra con fecha de entrega. "Pero en el momento en que empecé a escribirlo, a componerlo, a pensarlo... me sentí totalmente libre y entendí esta plena confianza en mi proceso creativo como una feliz apertura de posibilidades y una oportunidad para dar un paso más allá de lo que hasta entonces habían sido mis anteriores libros", expuso Carrasco, nacida en 2000 y residente en Canadá desde hace tres años, donde realiza el doctorado, tras haberse marchado en 2023 a estudiar humanidades digitales en la Western University, en London, Ontario, con una beca de la Fundación Ramón Areces.

El libro, publicado con el editorial Olifante, explora la escucha resonante de un universo poético en el que la voz, la música y el

cuerpo se funden en un paisaje que a su vez los atraviesa. Está estructurado en las secciones *Grua del ser*, *Ecosistema*, *Tocar para creer* y *Memoria del salitre*, de dieciocho poemas cada una, donde Carrasco trabaja la intemperie del desierto, las resonancias del bosque con el cuerpo, la nocturnidad de la materia y la luz contenida del silencio. Arranca con las Bardenas Reales, que siempre le han llamado la atención, por la vinculación entre la poesía y el desierto. "Al tener la posibilidad de hacer un proyecto financiado desde Navarra, me pareció que no había que decidir nada: había que ver qué era lo que el desierto quería contar, y el desierto lo contó". Cierra el poemario con poemas relativos a la blancura, a otros desiertos fluidos que no son los de las Bardenas. "Terminé el libro en un viaje a las montañas rocosas de Canadá, donde visité varios glaciares; por eso hay un poema titulado *Glaciar*, que habla de esos desiertos helados, esos otros desiertos del otro lado del Atlántico".

El preludio se inaugura con la cita del poeta argentino Hugo Mujica "la tierra sube incienso de la tierra". "La materia terrestre", señaló Carrasco, "se está convirtiendo en materia aérea, al igual que a lo largo de *Simas del aliento* el cuerpo se va convirtiendo en música a través del canto y del aliento sonado del poema. Y estos versos que cantan maravillosamente bien en el CD inauguran un canto coral de formación y de transformación, del entorno y de un yo que se va disolviendo para reintegrarse con la continuidad de la naturaleza. Es un poema que ocurre a la intemperie, en el afuera de la escucha, donde el viento, asociado con la voz musical y la poética, va labrando pentagramas en la tierra, convirtiendo lo informe en materia musical y permitiendo que el yo se desintegre y se reintegre desde su escucha con las reverberaciones del planeta", señaló.

"Gran delicadeza"

"Muy feliz" por el resultado y por todas las personas con las que ha colaborado para materializar el proyecto, para Carrasco la poesía y la música están muy vinculadas entre ellas. Siempre ha escrito teniendo muy en cuenta el ritmo, los silencios, los sonidos... y, aunque nunca se había "atrevido" a dar el paso de componer—"nun-

'SIMAS DEL ALIENTO'

Autora: Celia Carrasco Gil.

Editorial: Olifante.

Número de páginas: 121 + CD

Precio: 20 euros.

ca he tenido formación en un conservatorio superior"—, piensa "bastante musicalmente" su poesía, de modo que decidió probar, y, ahora, tener un preludio y una coda musical en *Simas del aliento* "es el espíritu del libro".

Proyecto de "gran delicadeza", en palabras de la consejera—"representas a todas y todos los jóvenes de Navarra que deciden dar un paso adelante a pesar de la incertidumbre que a veces envuelve el mundo artístico y cultural. Es un salto de vértigo que muestra valentía, ilusión y ganas por cumplir sueños y forjar un propio camino"—, para Carrasco es el "más íntimo" que ha realizado hasta la fecha, y de las diferencias con obras anteriores resaltó que esta tiene muchas capas de lectura "y la primera es fácil". "No hay un léxico rebuscado, y que incluso un CD hace que quien no esté acostumbrado a leer poesía se acerque más, incluso personas que no puedan leer por la vista. El CD lo hace también accesible en ese sentido".

Comenzó el libro en septiembre de 2024 y se ha desarrollado a lo largo de 2025. Fue hace casi diez meses, en mayo, cuando entró en el proyecto la Coral. "Yo había escrito los poemas y compuesto las melodías del preludio y de la coda, pero no había compuesto música coral, que tiene varias voces. Lo que hizo David [Gálvez Pintado, director de la Coral] fue adaptar y armonizar eso para los seis solistas, para dar colores y efectos sonoros a lo que yo había hecho. Les entregué la partitura con la melodía y el poema e hicieron un trabajo magistral porque prestaron atención no solo a la música, sino también al texto: sabían qué estaban cantando", se desahozó en agradecimientos Carrasco.

David Gálvez, director de la Coral: "Has sido un ejemplo de artista integral"

Marta Huarte, Ana Olaso, Aitziber Etxarri, David Echeverría, José Antonio Hoyos y Sergi Moreno-Lasalle son las y los cantantes de la Coral de Cámara de Pamplona que "han elevado hasta el canto el preludio y la coda que abrazan estas *Simas del aliento*", describió Carrasco. Su director, David Gálvez, para quien la poeta ha sido "un ejemplo de artista integral", señaló que no tocó las partituras de ella, sino que solo ayudó "a poner colores". Se pensó en seis voces, "una especie de muestrario de los seis tonos que puede tener un coro", porque "un coro con muchas voces desvirtuaba el aliento del poema". Y se dirigió a la autora: "Eres muy valiente. Te deseamos lo mejor".